

Envejecer al volante

DR. JUAN CARLOS GONZÁLEZ LUQUE. DIRECCIÓN GRAL. DE TRÁFICO

DR. JAVIER ÁLVAREZ. UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Acabar con el tópico del “ancianito” pasivo y provocar un cambio de mentalidad que sitúe al mayor como alguien activo, en la conducción y en el campo laboral, y despertar el interés del mundo sanitario por el accidente de tráfico como elemento a vigilar en la salud de este colectivo han sido los logros del curso monográfico “Los Mayores y la Seguridad Vial”. Organizado por la Dirección General de Tráfico (DGT) en los Cursos de Verano de Laredo de la Universidad de Cantabria, por tercer año consecutivo, este curso reunió a los principales expertos en materia de mayores y seguridad vial.

Carlos Muñoz-Repiso, director general de Tráfico, al presentar los datos relativos a los mayores, destacó que la accidentalidad de este colectivo sigue ligada al atropello (el 55 por 100 de los peatones fallecidos en accidente de circulación en 1998 era mayor de 55 años). A pesar de que los atropellos se han reducido durante los últimos años —especialmente en los niños—, los sufridos por mayores se relacionan con alguna infracción al cruzar o irrumpir en la calzada. Otro dato destacado es la creciente incorporación de los mayores a la circulación, en especial como conductores: en 1998, el número de conductores implicados en accidentes de 45 a 55 años y de mayores de 55 años es similar y, además, en los últimos quince años, en España se ha cuadruplicado el censo de conductores con una edad superior a 64 años.

Para José Manuel Ribera Casado, presidente de la Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología —colaboradora del curso—, envejecer se caracteriza por una reducción de los mecanismos de reserva y defensa del organismo, pero, en ningún caso, se trata de una enfermedad o algo negativo, sino un privilegio. Y conducir o andar por las calles significa una independencia para los mayores que reduce, en definitiva, en salud.

El envejecimiento conlleva algunas enfermedades crónicas (diabetes, hipertensión, patologías cerebro-vasculares, deterioros en la visión y audición, y demencias) que, en ocasiones, derivan en accidentes de tráfico. Pese al deterioro

de las capacidades —que señalaron Francisco Guillén, Miguel Ángel Gómez, Isidoro Ruipérez y Pilar Serrano—, estas enfermedades crónicas, si se controlan médicamente y el tratamiento farmacológico no tiene efectos negativos sobre la conducción, no deben limi-



EN LOS ÚLTIMOS QUINCE AÑOS SE HA CUADRUPICADO EL CENSO DE CONDUCTORES CON MÁS DE 64 AÑOS DE EDAD

tar al mayor en esta actividad.

Carmen Del Río revisó el uso e importancia de los medicamentos en conductores y peatones de más edad. En este sentido, en España, los mayores de 64 años consumen el 80 por 100 de las medicinas. El incremento del riesgo en su uso viene dado por:

- 1 El fármaco se comporta de modo diferente debido a características propias del organismo del mayor.
- 2 El uso simultáneo de varios fármacos aumenta la probabilidad de

efectos perjudiciales. Y, en este sentido, uno de cada tres españoles mayores de 74 años consume tres o más fármacos a la vez.

3 La coexistencia de enfermedades puede ocasionar la aparición de diferentes síntomas al hacer uso de la medicación.

Salvador Donet y Roberto Colom aportaron aspectos sociológicos y psicológicos relacionados con el tráfico y los mayores. Así, quedó claro que la accidentalidad de éstos no sólo depende de los factores de riesgo a los que se enfrentan, sino a su interacción con aspectos emocionales, motivacionales y sociales. Igualmente, Montserrat Lázaro destacó las similitudes entre los factores de riesgo de las caídas y accidentes de tráfico.

Víctor Martínez Landeras y Javier López Polvorosa expusieron los problemas de las lesiones y su rehabilitación en los mayores, respectivamente y destacaron que la probabilidad de que las heridas y lesiones de un accidente sean más graves o mortales se eleva con la edad. Igualmente, Jaime Blasco explicó las dificultades de accesibilidad que sufren los mayores en su entorno (desde barreras arquitectónicas al diseño de los vehículos), y Juan Dols expuso las dificultades del conductor mayor para comprender rápida y claramente la información vial que recibe en calles y carreteras, así como las posibilidades de adaptación de los vehículos que faciliten la conducción de quienes sufren trastornos motores y de coordinación.

M^a Cruz García, pedagoga-asesora de la DGT, explicó las líneas educativas generales que este organismo mantiene, respecto a los mayores, en los últimos años y M^a Teresa Sancho, directora del Plan Gerontológico, los objetivos y medios de este plan. El curso concluyó con una mesa redonda (“Los mayores en el contexto social”), moderada por Estrella Rivera, subdirectora de Investigación y Formación de la DGT, con conocidos profesionales de los medios de comunicación especializados en el campo de los mayores, como Loles Díaz Alejo, Jesús Sánchez Martos, Milagros Juárez y Paco Costas. ♦